

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz juéves 25 de febrero de 1813.

ORDEN DE LA PLAZA.—Gefe de dia: El teniente coronel D. Francisco Noguer, comandante del 4.º batallon de Voluntarios. Parada: los cuerpos de la guarnicion. Ronda: Cazadores. Teatro: Voluntarios.

IMPRESOS.

Diario mercantil del 24.—Concluyendo su artículo, el provisor de Plasencia impugna la propuesta de pasar á informar verbalmente á S. M. sobre su expediente el secretario de Gracia y Justicia; paso que considera como una oficiosidad, que puede tener por objeto prevenir al Congreso, quien debe por sí exáminar la materia. ¿Quiere el secretario hablar como abogado, ó como fiscal? Pero en los estrados, cada parte tiene su patrono que rebata lo que con inexactitud ó falsedad contra ella se alega. ¿Qué ocupacion tan propia de un secretario del Despacho informar verbalmente sobre una reclamacion particular!

Conciso del 24.—Inserta literal la representacion de los batallones de Buenos-aires, con 309 firmas de vecinos (las de los eclesiásticos y prelados, con reserva) que dió motivo á la mudanza de gobierno. Por este documento se ve el desórden que reina en aquel pais, y cuán miserables cabecillas andan en los negocios.—Se habla de una accion brillante que el 25 de enero ha tenido Cruchaga en Barbastro. El *Conciso* cuenta con *desconfianza* la fuga y prision de Buonaparte por el senado.

Abeja española núm. 155.—Termina el gracioso fragmento de la comedia titulada *el amor á lo antiguo* (Rs. ants.)—J. B. hace un elogio del conde del Montijo, y manifiesta que sus méritos, patriotismo, valor y talentos le hacen acreedor á que en la nueva Regencia, de que parece se trata, ocupe la silla de presidente.—Da fin este número con noticias de *Esclavonia*, reducidas á que habiéndose reunido varios *sayones* y *manducantes* en uno de los cantones de aquellos dominios, acordaron adoptar un nuevo plan para la próxima campaña contra los liberales, eligiendo un nuevo gefe de *altos coturnos* en lugar del malogrado y enfermizo *Panzoki*.

Procurador general de la nacion y del rei, núm. 147.—La catedral de Sigüenza, con las lágrimas en los ojos (segun su expresion), y puesta á los reales pies de las Cortes, representa por la difunta, y el Procurador de la nacion lo publica. Se desata esta junta de fervorosos en

su escrito contra los periódicos *Redactor*, *Diario mercantil*, *Conciso* y otros tales, y ensarta lamentos y plegarias, con las grandes palabrotas de que la impiedad reina, que se arruina la religion, que el *Diccionario-crítico-burlesco* es impio, infame, indigno de la luz pública; que en Portugal se han prohibido los periódicos españoles &c. &c.; todo lo cual, traducido de turbio en claro, significa que la holganza se acaba; que se disipan las tinieblas, á cuyo favor pasaban tamañas cosazas; que se nos han descubierto las santas mañas; y que la opresion es un prodigio para vivir como bien nos plazca &c. &c.—Un pedazo de un papelote escrito por el Sr. Llaneras contra el Sr. Villanueva, por unas palabras que este dixo y el otro se aplica, porque la conciencia le remordia; con unas noticias ya sabidas, y la sesion de Cortes, vaciada en la singular turquesa del Procurador (y no de pobres, sino de avaros), forma la conclusion del mamotreto.

Diario de la tarde del 23.—M. Q. (ayuda del diarista) dice varias cosas contra el *Redactor*, superlativamente buenas y desbarajustadas. V. P. (ayuda de M. Q.) pone unos mal llamados versos contra el mismo periódico y el Sr. Fedriani, y se termina todo con el rapto de la sesion de Cortes, y la copia de los aranceles de comestibles de esta ciudad.

NOTICIAS.

Londres 14 de enero.—La fuerza total de los ejércitos franceses era de 6000 hombres: de ellos 1500 están en España, 2500 fueron á Rusia y Polonia, y los 2000 restantes, cuyo mayor número es de conscriptos, son apenas suficientes para las numerosas guarniciones que son necesarias para contener la insurreccion en Alemania, Italia, Suiza, Holanda y aun en la misma Francia. Haciendo un esfuerzo extraordinario, podria el tirano poner en campaña 1000 hombres; pero solo serviria para exponer la debilidad y precipitar la ruina de su vacilante imperio.

Las cartas de Jamaica del 10 de noviembre refieren extensamente el tremendo terremoto que el 9 por la mañana se experimentó en la capital Kingston y sus inmediaciones: tres fueron las sacudidas, y tan fuertes, que han quedado resentidos muchos edificios; y á haberse repetido no hubiera quedado en pie ninguno por sólido que fuese: las desgracias no han sido de consideracion. (*Times*.)

Tricio (Rioja) 3 de febrero.—Esta es una de las provincias de España que mas sufren; no solo por la crueldad enemiga, sino por las circunstancias interiores. Una porcion de gefes y juntas se disputan la autoridad, no obstante de haber en ella un comandante general. Sin embargo, sus valientes y honrados habitantes no desmayan, y por todas partes se ha publicado con júbilo la Constitución, y se hacen las elecciones municipales conforme á ella. El comandante general ha formado una comision de obligaciones de la provincia para con su milicia, compuesta de cuatro vocales nombrados por la misma provincia, y encargada de proveer á las necesidades militares. (*Carl. parl.*)

PARTES TELEGRAFICAS.

Dia 24.—Desde las 12 de ayer á las de hoy. Se continua trabajando en la cortadura del Trocadero, y los ingleses en el reducto inmediato á Torre-gorda.—En el campo de Guia del Puerto de Santa Maria han estado haciendo ejercicio unos 600 infantes.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Dia 24. Desde las 12 de ayer á las de hoy. De Gibraltar b. ing. Ana, en lastre.

JUNTA PROVINCIAL DE CENSURA.

Febrero 5.—Al Excmo. Señor secretario de Gracia y Justicia, devolviéndole calificado el Diario mercantil de Cádiz núm. 19, del martes 19 de enero de 1813. (R. 597.)

Excmo. Señor.—Esta Junta provincial de Censura ha visto y examinado el número 19 del Diario mercantil de esta ciudad, que V. E. le ha remitido de orden de la Regencia del reino, para la calificación del discurso que él contiene, dirigido á los miembros del Congreso nacional. En su lectura ha observado que el autor, manifestándose sumamente sentido del decreto de S. M. de 6 del próximo pasado mes, y protestando no ser su ánimo ofender al Congreso nacional ni á la nacion inglesa ni al Gobierno ni al lord Wellington, en vez de tratar comedida y prudentemente una discusion politica acerca de los convenientes ó perjudiciales efectos del mando concedido á lord Wellington sobre los ejércitos españoles, se ha excedido prorumpiendo con estilo declamatorio y exáltado en una fuerte invectiva y acriminacion contra el Congreso soberano. Los dictérios de lenguaje tímido y quebrado de la servilidad de mortales corrompidos ó débiles con que el autor impropia en las notas á los que no aprueben su modo de expresarse; el apóstrofe á los manes de Daoiz y Velarde, dando por perdido el fruto de su preciosa sangre á causa del decreto referido; la proposicion de „sernos infinitamente ménos indecoroso someternos á la Francia, Rusia ó Austria que la degradacion á que hemos llegado por la sumision verdadera ó aparente á la Inglaterra“, que se supone como consecuencia del decreto: todo esto, en dictamen de la Junta, caracteriza, á pesar de la protesta del autor sobre su intencion, de ofensiva al Congreso nacional la vilipendiosa idea que se manifiesta de los representantes de la nacion „rasgando la Constitución, no para acelerar ni asegurar el recobro de nuestra independencia, cosa que tanto anhelamos y que hubiera podido excusarlos, sino para ponernos á discrecion del gabinete de San Jâmes para someter el pueblo mas heróico del orbe al yugo militar ingles.... y decir....: Hincad la rodilla ante el ídolo de Baal: sois ya esclavos de los hijos de Albion.“ Por tanto, y teniendo en consideracion la desobediencia á que se induce á los pueblos para resistir y menospreciar las órdenes de un Congreso soberano, tan gravemente inculcado en ofensivo descrédito suyo, y con notable daño de la patria, á cuya defensa puede perjudicar dicha desobediencia y desprecio; la Junta es de dictamen que el expresado discurso es injurioso al Congreso soberano.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cádiz y febrero 5 de 1813.—Excmo. Sr.—Bruno Vallarino, presidente.—José Maria Yanguas y Soria, secretario.—Excmo. Señor secretario del Despacho de Gracia y Justicia.

CÓRTESES.

Dia 24.—Parte de Sanidad: El dia 23 fueron enterrados 11 cadáveres.

En la cortadura del Trocadero iban excavadas, segun oficio del encargado de su direccion, 488.899 varas cúbicas.

Se mandó archivar el testimonio de haberse jurado la Constitución en la ciudad de Cumaná; é insertar en el Diario de Córtes la exposicion con que el gobernador de aquella provincia daba cuenta de haberse verificado este acto.

Se mandó pasar á la comision de Constitución el acta de eleccion de diputado por la Coruña para las próximas Córtes, remitida por el alcalde primero constitucional de aquella ciudad, y una protesta de nulidad de dos de aquellos electores.

A la de Hacienda pasó un oficio del secretario de este ramo, con un expediente instruido, sobre la extincion del estanco de aguardiente en todo el istmo de Panamá.

A las comisiones que extendieron los decretos sobre empleados en país ocupado, se mandó pasar una representacion de los antiguos subalternos de la Audiencia de Sevilla; los cuales, rehabilitados por la Regencia, pedian ser repuestos en sus destinos, en virtud de los decretos de 11 de agosto y 21 de setiembre últimos.

A la comision de Constitución pasó una exposicion de la diputacion Provincial de Valencia; la cual, al dar cuenta de las épocas en que habia distribuido las 90 sesiones que le señala la Constitución, sujetaba á la deliberacion del

Congreso su resolución de dexar en los intervalos una comisión de cuatro vocales con el intendente, para entender en los asuntos de poca entidad propios de sus atribuciones; instruir los expedientes que mereciesen consideración por sus efectos ulteriores y trascendencia, recibir en la secretaría las cuentas de Propios pedidas á los pueblos para su exámen, convocar la diputación en el caso de que alguna novedad pública, ó alguna orden del Gobierno ó de las Cortes exigiese su pronta reunión &c.

Conformándose el Congreso con el dictámen de la comisión de Poderes aprobó los de Don Manuel Vadillos, Don Juan Manuel Subrie, y Don Diego Marin, diputados por la provincia de Jaen para las actuales Cortes. (Véase la sesión de 13 del corriente.)

En virtud del dictámen de la comisión de Hacienda pasó á informe de la Regencia una representación en que Doña Luisa de Gante de la Rochefortcault solicitaba que se le continuase una pensión que le concedió el rei para mantenerse en las Salesas y le confirmó la junta Central.

Procedióse á la elección de presidente, vicepresidente, y á la de uno de los secretarios; y para el primer cargo salió electo el Sr. Maniau, para el segundo el Sr. Salas Boxadors, y para el tercero el Sr. Rus en lugar del Sr. Castillo.

Reclamó el Sr. Argüelles el pronto despacho del asunto relativo al arreglo de Tesorería general y Contaduría mayor de cuentas; á lo que contestó el Sr. Vega Infanzon, individuo de la comisión especial de Guerra, que dentro de pocos días presentaría la comisión su informe.

Remitió el Sr. presidente para el viernes próximo la continuación de la discusión del dictámen de la comisión de Justicia sobre las causas pendientes y concluidas durante la dominación del enemigo. (Véanse las sesiones de 5 y 19 del corriente.)

Continuó la discusión del dictámen de la comisión de Guerra sobre las medidas que debían adoptarse con los militares que habían abandonado las banderas de la nación (véase la sesión de ayer). Despues de haber hablado varios Sres. diputados, se acordó que se comenzase á tratar este asunto por el expediente que se formó sobre indultos, leyéndose la consulta que con este motivo hizo el consejo de Guerra y Marina en 27 de junio de 1812. (Véase la sesión de 23 de octubre del mismo año.)

La discusión quedó pendiente; y habiendo recordado el Sr. presidente que mañana no habría sesión, levantó la de este día.

Artículo comunicado.

Señor Redactor: ¿Qué de obstáculos y qué de dificultades no se conocen para que un infeliz oprimido pueda conseguir el que se le haga justicia! ¿Qué medios tenemos los españoles para hacer ver la que nos asiste? V. dirá que los tribunales, y en caso que estos no la hagan, las Cortes nos la harán. Así debía de ser; pero desengañese V.: aun cuando el Congreso soberano nos la quiera hacer, mientras se halle montado en el pie en que se halla, mas que todos nuestros representantes fuesen los hombres mas jus-

tificados, sería imposible. Convénzase V. de esta verdad por lo sucedido en el día de hoy.

En extracto mui diminuto se ha dado cuenta por la comisión de Guerra al Congreso soberano de mi expediente, ó por mejor decir, de mis quejas contra muchas infracciones de leyes constitucionales, de ordenanza, y del reglamento de libertad de imprenta. Prescindo de la justicia de la resolución de la comisión; reducida á pedir informe á la Regencia; sobre cuyo método peligroso, é incomodo al mismo soberano y á todos los ciudadanos, otra pluma mas bien cortada que la mia podrá exponer con mas tino que yo los grandes inconvenientes que á primera vista ocurren á cualquiera persona de mediana razón; y me centré al punto de mi discusión, á saber: la imposibilidad ó vana esperanza de que podamos conseguir el que se nos haga justicia mientras las Cortes no establezcan oír personalmente á todos los agraviados.

El Señor Don José Martínez, ademas de otras muchas y juiciosas reflexiones en favor de mi justicia, expuso que era por demas el pedir el tal informe; pues creia que debía resultar justificado del expediente cuanto era necesario averiguar para dar el fallo. El Señor Golfín, que era individuo de la comisión, le repuso que no resultaba del expediente el que yo hubiese sido despojado por la Regencia sin haber sido bido. Mas el Señor Golfín seguramente padeció una equivocación mui esencial en haberlo asegurado así al Congreso, pues es todo lo contrario. La Regencia del reino me despojó de un empleo que obtenia por rigurosa ordenanza, sin oirme, y sin mas crimen que el haber publicado un papel que ni la misma Regencia trató jamas de denunciar, ni de suponer criminal. Así lo dice ella misma, por mi fortuna, en el oficio que me pasó por medio del secretario de la Guerra, anunciándome el despojo; oficio que acompaña original á mi queja, y que obra en mi expediente. ¿Puede haber un documento mas claro y convincente de mi despojo? ¿Cree el Señor Golfín que semejante oficio no sea un documento mas fuerte que cuantos informes de la Regencia, ó que esta pueda ya contrariarlo? Prescindiré tambien de hacer reflexiones sobre lo mucho á que daba lugar esta conducta del Señor Golfín, y volveré á mi intento. Si yo me hubiese hallado hoy presente, y me hubiese sido permitido hablar al Congreso, hubiera deshecho esta equivocación, y hubiera impedido que en lo sucesivo se tuviesen otras de igual naturaleza.

Mientras el agraviado no pueda por sí, ó por medio de un procurador ó un abogado, exponer los fundamentos de su justicia ¿quién será el que los alegue? ¿Qué le sirve al ciudadano escribirlos en un papel de que no se ha de hacer mérito, ó se ha de hacer inoportunamente? ¿Le parece á V., Señor Redactor, que sin la asistencia de la parte, de su procurador ni de su abogado, se conseguirá jamas la justicia? ¿Quién hará allí de su abogado? ¿Quién deshará las equivocaciones ó dudas que de pronto ocurren? ¿Qué podrán alegar nuestros representantes en favor de la rutina de querer hacer justicia sin oír á los agraviados, pues que admitir sus quejas por escrito no es oírlas; y mucho menos, cuando aunque se lean han de ser falladas cinco ó seis meses despues sin nueva lectura? ¿Quién estará seguro de que esas comisiones tendrán la probidad suficiente para no desfigurar los hechos, si el interesado no ha de tener ni aun la facultad de examinar si el extracto de la comisión está ó no arreglado á los hechos? ¿A quién no horroriza semejante método? Aunque contemplo que aun no principié á exponer el tropel de ideas que se me ocurren, no me olvido que soy ya demasiado largo

para un artículo comunicado. Hágame V. el favor de insertarlo; pues estoy seguro que todas nuestras mejoras han de nacer de la imprenta, y la que ofrece el punto de mi discusión no es de poca importancia. Así lo cree, á lo ménos, su atento amigo Q. B. S. M.—*José del Pozo y Sucre.* — Cádiz 22 de febrero de 1813.

Artículo comunicado.

Señor Redactor: Se cita el núm. 64 del *Procurador general*, con la noticia de que el cabildo eclesiástico de Sevilla, cuando escribe al rei ó al Papa no acostumbra firme las cartas sino su secretario; y que por tanto hizo lo mismo ahora, cuando representó á las Cortes. Esta especie excita mi curiosidad sobre el origen que pueda tener esta costumbre. ¿Si será porque en algun tiempo no supiesen firmar los canónigos (como dicen no sabia el mismo Carlo Magno) y el hacer la cruz al rei y al Papa sonase á reputarlos energúmenos? ¿Si será porque siendo de *Grandes* el escribir mal, sea de mas *grandes* el no escribir ni bien ni mal? El cabildo de Sevilla á nadie cede en grandeza. El prócer mas distinguido se ha contentado con firmarse *El duque duque*, y (pese á los críticos que tachan la expresion de extravagante y pedantesca) este cabildo, si llegara á firmar, debería decir *el señor tres veces, ó el señor señorísimo señor eterno*, como se dexa llamar del que le compone el añalejo del rezo: *in obsequium Illustrissimi Domini Domini ac semper Domini mei decani et capituli hispalensis.*

Son notables las costumbres de algunas iglesias catedrales. En otra no ménos célebre que la de Sevilla usan los ministros del altar baxar al coro revestidos de dalmática á dar leccion ante el dignidad de maestro-escuela, ántes de cantar la epístola y el evangelio. Digan lo que quieran, seria conveniente que esta práctica se adoptase en otras iglesias. Sirvase V. insertar esta ocurrencia en su periódico, como un punto de erudicion y nada mas.

M. A. *

Artículo comunicado.

Señor Redactor: ¿Me hace V. el favor de decirme cuándo tratará el ayuntamiento constitucional de corregir los abusos del teatro de esta ciudad, y hacer que cada cual cumpla con sus deberes? Por exemplo: que la escena esté servida con decencia; que los actores no se excedan en sus papeles; que haya propiedad en las decoraciones y en los trages; que no salgan mogigangas en lugar de comparsas; que se impida la entrada á tanto pillo que ocupa las lunetas, silban y alborotan; que se haga buena eleccion de piezas dramáticas, tonadillas y sainetes, para acostumar al público al buen gusto, no dándole las ridiculeces del tiempo de antaño: que se barran los palcos y lunetas &c. &c. &c.

Este pregunto á V., pues el tiempo pasa, y las suspiradas reformas no llegan—*B. S. M. — Un abonado.**

Artículo comunicado.

Señor Redactor: Habiendo visto, con gran gusto, dirigirse el otro dia el ayuntamiento constitucional de esta ciudad al salon de Cortes, para felicitar al augusto Congreso por la abolicion del tribunal de inquisicion; no pude ménos de sorprehenderme al ver que del batallon de artilleros Voluntarios de linea de esta plaza, ni el comandante ni oficial alguno del referido cuerpo compareció, constándome haber recibido esquila de convite, como los demas cuerpos: y si, por acaso, el pueblo, que todo lo ve y todo lo critica, pensase que este batallon no tiene los mismos sentimientos que todos los demas, debo advertirle que yo, uno de los que le componen, concurrí sin haberme convidado.

Cádiz 18 de febrero de 1813—De V. su seguro servidor—*F. O.**

Aviso.

A voluntad de su dueño se vende una casa situada en la plazuela de la Cruz-Verde, núm. 197, esquina al callejon de Cardoso, ó por otro nombre de la Cerería. Quien quisiere tratar de su ajuste se servirá pasar á la calle de la Botica, casa núm. 130, donde vive Don Antonio Collazo, quien dará razon.

CALLE ANCHA.

Asegúrase que el Lord Wellington ha pasado oficio al Gobierno español pidiendo su consentimiento para que venga á la península un cuerpo auxiliar de 150 rusos.

TEATRO.

Rei valiente y justiciero y rico hombre de Alcalá (com. en 3. act.) *Un duo* (por la Sra. Luisa Valdes [nueva en la parte de cantado] y el Sr. Muñoz) *El novelero* (sainete)—A las 7½.

Imprenta del Estado-mayor-general.